

Reporte de Competitividad Mundial 2015-2016: “La región debe construir resistencias contra *shocks* externos”

“Dos grandes mitos oscurecen el debate sobre la competitividad de las naciones. El primero es que ser competitivo equivale a ser más barato. El segundo es que para ser competitivo hay que hacer investigación y desarrollo (I+D) en unos sectores que el estado ha decidido que son prioritarios.” —Xavier Sala-i-Martin

1. Definición de Competitividad

Se define competitividad como el conjunto de políticas económicas, instituciones y factores, que determinan el nivel de productividad de un país.

El nivel de productividad establece el nivel de prosperidad sostenible que puede ser alcanzado por una economía. Economías más competitivas son capaces de generar mayores oportunidades para incrementar la productividad y con ello mayores ingresos para sus ciudadanos. Los niveles de productividad también determinan la tasa de retorno que se obtienen por las inversiones físicas, humanas y tecnológicas en una economía. Al ser la tasa de retorno de la inversión un factor determinante en las tasas de crecimiento económico, una economía más competitiva es más probable que crezca más rápido y de manera sostenible en el mediano y largo plazo.

En ese sentido, el Centro de Estudios Públicos POPULI realizó un análisis de los resultados de

competitividad para Bolivia que son estimados por el Foro Económico Mundial a través del cálculo del Índice Global de Competitividad (IGC) 2015 – 2016.

El Índice Global de Competitividad (IGC) tiene por objetivo proveer herramientas comparativas para identificar las ventajas y desventajas que tienen los países para mejorar su competitividad. El IGC 2015-2016 analiza 111 variables concentradas en 12 pilares, que a su vez se agrupan en 3 grandes fases de desarrollo.

La primera fase de desarrollo trata de medir el estado de un país en cuanto al ambiente institucional, infraestructura, estabilidad macroeconómica, salud y educación primaria.

La segunda fase de desarrollo trata de medir la eficiencia de un país para asignar sus recursos, esta fase toma y analiza la

Cuadro N° 1. Ponderación de Subíndices ICG Según Fases de Desarrollo

	Fase de Desarrollo				
	Fase 1. Recursos	Transición 1 a 2	Fase 2. Eficiencia	Transición 2 a 3	Fase 3. Innovación
PIB per cápita (US\$)	<2,000	2,000-2,999	3,000-8,999	9,000-17,000	>17,000
Ponderación del Subíndice R. Básicos	60%	40-60%	40%	20-40%	20%
Ponderación del Subíndice Eficiencia	35%	35-50%	50%	50%	50%
Ponderación del Subíndice Innovación	5%	5-10%	10%	10-30%	30%

Fuente.- World Economic Forum.

Políticas Públicas para la Libertad

formación y calidad de la educación superior, la eficiencia en el mercado de bienes, la eficiencia en el mercado laboral, el desarrollo financiero y la disponibilidad de la última tecnología.

Por último, en la tercera fase de desarrollo se analiza la capacidad que tiene una economía para innovar y desarrollar nueva tecnología.

Todos estos indicadores tienen un rango que varía entre 1 y 7. Valores más cercanos a 7 indican mayor productividad y valores más cercanos a 1 indican menor nivel de competitividad. Además, estos indicadores son ponderados en función a la fase de desarrollo en que se encuentra un determinado país. Esta ponderación se encuentra detallada en el Cuadro N° 1.

2. La Competitividad de Bolivia y Países de la Región

Como se puede observar en el Gráfico N° 1, el índice de Competitividad se encuentra coincidentemente correlacionado con el PIB per cápita de los países, es decir, los países que muestran mayor competitividad (mejor ambiente para promover la productividad) también muestran un mayor nivel de sus ingresos.

2.1. Liderazgo Mundial: Suiza a la vanguardia

Según la medición del IGC 2015-2016, el país más competitivo del mundo por séptimo año consecutivo es Suiza. Su fortaleza, en relación al resto de los países, radica en su excelente capacidad de innovación, y una muy sofisticada cultura empresarial que le ha permitido contar con el mercado laboral más eficiente del mundo.

Los institutos de investigación
www.populi.org.bo

científica de

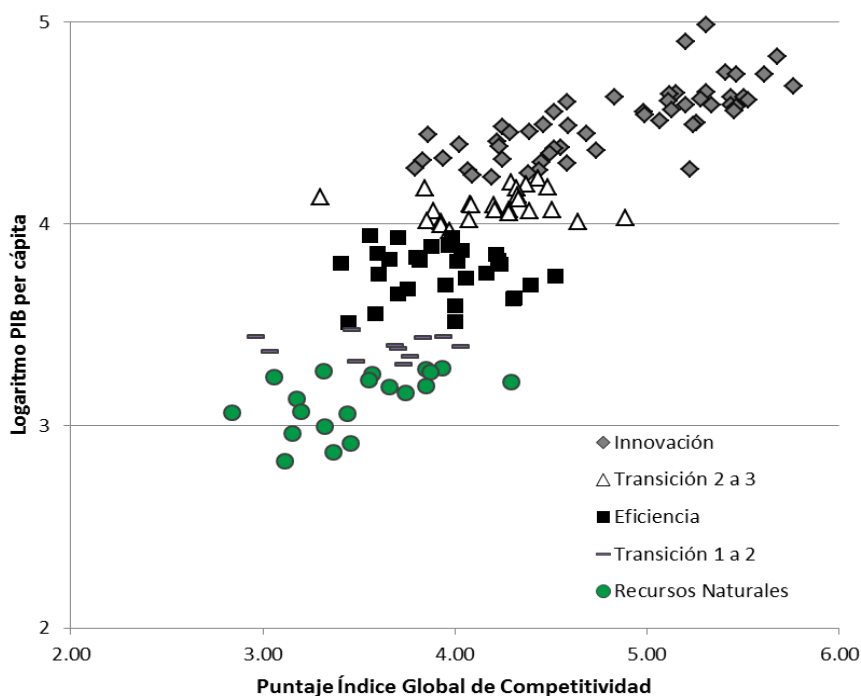
Suiza se encuentran entre los mejores del mundo, y la fuerte colaboración entre el sector privado y académico, combinado con un alto porcentaje de gasto de las empresas en

Investigación y Desarrollo (I+D), asegura que mucha de esa investigación se traslade a la producción, reforzada por una fuerte protección a la propiedad privada intelectual y apoyo del gobierno a la innovación a través de sus procesos de adquisiciones.

De igual manera, las instituciones públicas en ese país se encuentran entre las más transparentes del mundo. Las estructuras del gobierno fortalecen la confianza empresarial expresada en un poder judicial independiente, un fuerte estado de derecho y una transparente rendición de cuentas del sector público.

Suiza se encuentra en la tercera fase de desarrollo, es decir, su actividad económica

Gráfico N° 1. PIB per cápita en dólares PPP e Índice de Competitividad 2015-2016



Fuente.- Elaboración propia en base a datos del World Economic Forum y FMI.

Políticas Públicas para la Libertad

está impulsada en gran parte por la innovación.

2.2. Liderazgo Regional: Chile mantiene su posición.

Chile es el país líder en competitividad de Latinoamérica y el Caribe. En el ranking mundial se encuentra en el puesto 35, dos puestos más abajo que el anterior año. Según el IGC 2015–2016, este país se encuentra en una etapa de transición entre la segunda y tercera fase de desarrollo, es decir, se encuentra en una etapa intermedia en la que la eficiencia en sus factores y capacidad de desarrollo tecnológico son relativamente más importantes.

Entre las principales fortalezas del país vecino se puede citar la consolidación de su institucionalidad, infraestructura, estabilidad macroeconómica y el buen funcionamiento de sus mercados financieros. A su vez, ha mostrado importantes avances en la mejora de la calidad de la educación superior y la

capacitación de la fuerza laboral. Sin embargo se debe notar que ha sufrido una importante pérdida de eficiencia tanto en su mercado de bienes como en su mercado laboral donde ha descendido 6 y 13 posiciones respectivamente.

2.3. Pérdida de Competitividad en la Región: Panamá y Perú avanzaron en los últimos años, pero el 2014 descendieron.

Los países que han mostrado un importante avance en el tema de competitividad en la región han sido Panamá y Perú.

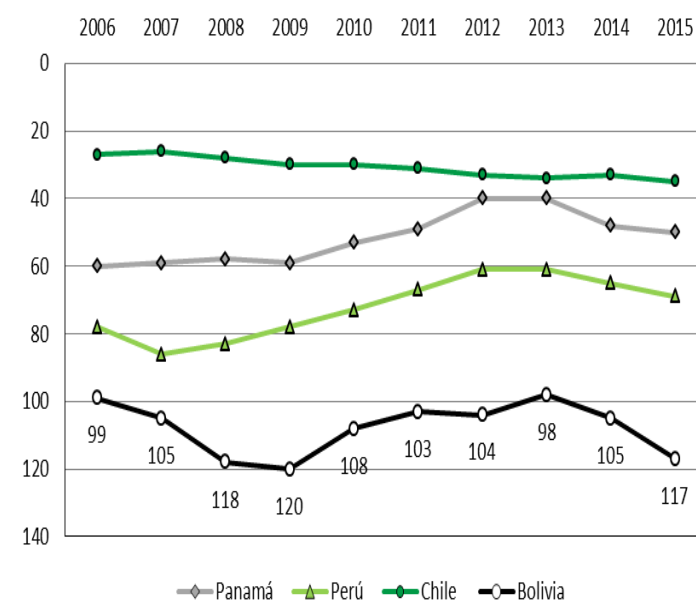
Panamá en el año 2006 ocupaba el puesto 60 de competitividad a nivel mundial. Para el año 2013, dicha economía ya ocupaba el puesto 40 habiendo escalado veinte posiciones. Sin embargo, se tiene que advertir que la falta de reformas en la gestión pasada provocó que la competitividad se estanque y luego decrezca, descendiendo 8 escalones el 2014 y dos más el 2015

Cuadro N°2. Ubicación de Países Latinoamericanos en el Índice de Competitividad Mundial, 2014-2015

País	2014	2015	Diferencia
Chile	33	35	-2
Panamá	48	50	-2
Costa Rica	51	52	-1
Brasil	57	75	-18
México	61	57	4
Perú	65	69	-4
Colombia	66	61	5
Uruguay	80	73	7
Argentina	104	106	-2
Bolivia	105	117	-12
Paraguay	120	118	2
Venezuela	131	132	-1

Fuente.- World Economic Forum.

Gráfico N° 2. Evolución del Ranking de Competitividad Mundial 2006-2015



Fuente.- World Economic Forum.

Políticas Públicas para la Libertad

situándose en el puesto 50 el presente año.

Por su parte, Perú en el año 2007 alcanzaba su mínimo con la posición 86 a nivel mundial. En el año 2013 alcanzó su máximo relativo en la posición 61 y en el 2014 y 2015 cae 4 y 4 posiciones respectivamente, ubicándose actualmente en el puesto 69 del ranking. En los últimos años, logró escalar once posiciones a nivel mundial. Esto es un logro importante para países de la región puesto que a nivel mundial todos los países están cada vez más dispuestos a implementar reformas que les permita atraer mayores inversiones y prosperidad. Sin embargo, cuando estas reformas no se llevan a cabo de forma sostenida se corre el riesgo de sufrir un estancamiento.

3. Fortalezas y Debilidades de Bolivia

Bolivia, según el IGC 2015-2016, ocupa el puesto 117 de 140 países evaluados, mostrando su segunda caída consecutiva, esta vez de 12 puestos en comparación con el índice 2014-2015. Los resultados de los últimos diez años de publicación del IGC ubican a Bolivia entre los países menos

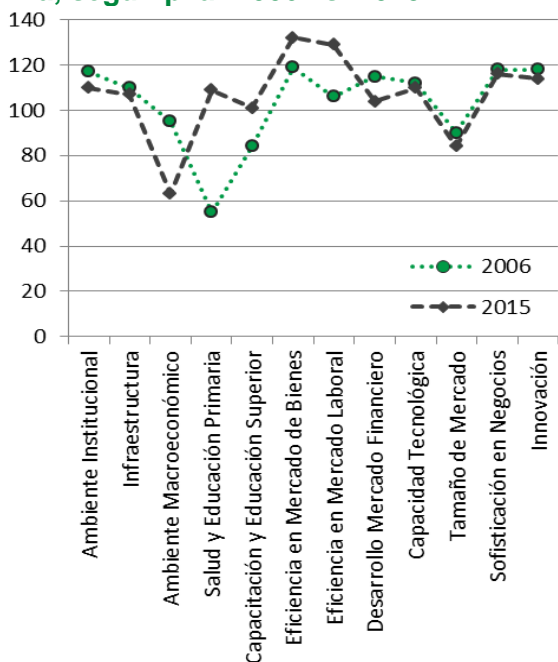
competitivos del mundo, ya que durante ese periodo de tiempo su puntuación se ha ubicado entre el primer y el segundo decil inferior.

Las debilidades por las cuales atraviesa Bolivia no son nuevas, son problemas estructurales y característicos de los países en vías de desarrollo. Dentro del Índice, Bolivia es categorizada dentro de los países que se encuentran en la fase inicial de desarrollo. Este tipo de países en general compiten en base a su dotación de factores, principalmente, mano de obra no calificada y recursos naturales.

3.1. Primera Fase de Desarrollo: Pilares Básicos

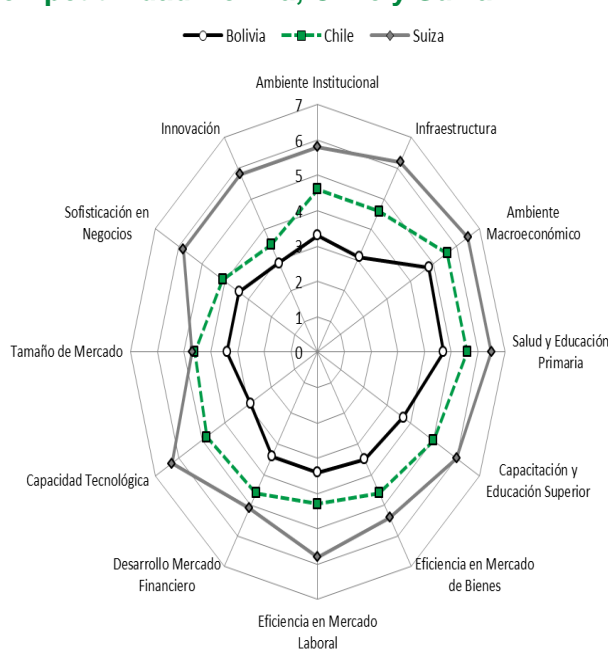
El primer grupo de indicadores de competitividad analizan los requisitos básicos que debería tener una economía para ser competitiva: Estos son: i) desempeño macroeconómico, ii) acceso a salud básica y educación primaria. En lo que se refiere a estabilidad macroeconómica Bolivia ocupa una posición 63 de 140 países, habiendo descendido 28 posiciones respecto al reporte

Gráfico N° 3. Índice de Competitividad de Bolivia, según pilar 2006 vs. 2015



Fuente.- World Economic Forum.

Gráfico N° 4. Indicadores del Ranking de Competitividad Bolivia, Chile y Suiza



Fuente.- World Economic Forum.

Políticas Públicas para la Libertad

del año pasado. Este es el aspecto de la economía que ha sufrido el mayor descenso en el índice y en parte se explica por la fuerte dependencia a los precios del gas y el petróleo en los mercados internacionales. Sin embargo todavía es el mejor indicador con el que cuenta el país.

Respecto al pilar básico de la Educación y Salud, en el año 2014-2015 se ocupó la posición 109 de 144 países. En la presente gestión 2015-2016, el país se mantuvo en el mismo lugar. De esta categoría, el indicador que ha tenido el mayor descenso la tasa de matriculación en educación primaria que en el año 2012 se encontraba en el puesto 61 de 144, mientras que el presente año se ocupa la posición 125 entre 140 países. Esta disminución se explica debido a un decrecimiento en la tasa de matriculación a nivel primario de 94.2% en el año 2012 a 81,6% en el año 2015. Otro punto que requiere atención es la calidad en la educación, Bolivia ocupa el puesto 121 de 140.

Los dos pilares restantes en esta etapa de desarrollo son: iii) el ambiente institucional y iv) un nivel de infraestructura. En ambos pilares de desarrollo, Bolivia tiene bajas calificaciones, y en términos relativos se ubica en los puestos 110 y 107 respectivamente de un total de 140 países.

En relación al respeto a los derechos de propiedad, Bolivia ocupa el puesto 121. En el tema de combate al crimen organizado; ocupa el puesto 86. Con respecto al pago de coimas o cobros irregulares por parte de funcionarios públicos, el país ocupa el puesto 129, en el tema de la transparencia pública, el país ocupa el puesto 104. En lo que se refiere a la calidad de la infraestructura -cuarto pilar- el país ocupa el puesto 107 de 140, la calidad de los aeropuertos y los puertos del país no ayudan a mejorar el nivel competitivo del país y por ende aumentar la productividad. En estos aspectos Bolivia ocupa el puesto 110 y 134 respectivamente.

Dada la fase de desarrollo en la cual se encuentra el país, el buen desempeño de los requisitos básicos es fundamental para lograr

ser más competitivos. La realidad es que existen aspectos positivos, como indicadores macroeconómicos favorables, traducidos coyunturalmente en balances fiscales y comerciales estables y positivos. Sin embargo, en los últimos años se ha visto que las cuentas del gobierno dependen demasiado de los impuestos a los hidrocarburos lo cual puede generar inestabilidad macroeconómica. Además, todavía se deben hacer esfuerzos para mejorar la calificación crediticia del país.

Sin lugar a dudas, estamos estancados en los demás pilares de esta categoría. La deficiente calidad en la otorgación de servicios de salud y educación primaria estatal generan una fuerza laboral que no puede trabajar a su nivel potencial y por ende no podrá ser más productiva. De igual manera, los trabajadores que han recibido educación formal de baja calidad sólo pueden realizar trabajos manuales simples y para ellos es mucho más difícil adaptarse a procesos de producción más avanzados. La falta de educación básica de calidad, se convierte por ende en una restricción al desarrollo, ya que para los emprendimientos será más difícil avanzar en la elaboración de bienes más sofisticados e intensivos en valor agregado.

3.2. Segunda Fase de Desarrollo: Factores de Eficiencia

A medida que los países se vuelven más competitivos, la productividad aumenta y los salarios se incrementan, y con ello la calidad de vida de las personas. De esa manera, la actividad económica se encuentra impulsada por la eficiencia y la innovación. Es decir, procesos productivos más eficientes, permiten generar mejores condiciones de vida. Las economías que logran acercarse a estos estándares, según la clasificación del Índice de Competitividad Mundial, se encuentran en una segunda o tercera fase de desarrollo.

En el Índice de Competitividad Mundial 2015-2016, existen seis pilares que ayudan a determinar la eficiencia de un país. Estos

Políticas Públicas para la Libertad

factores son: La educación terciaria y el capital humano de un país, la eficiencia en el mercado laboral, la eficiencia en el mercado de bienes, el grado de desarrollo del sistema financiero, la disponibilidad y facilidad de adaptación de nueva tecnología y, finalmente, el tamaño de mercado.

Analizando cada uno de estos componentes, en el tema de educación terciaria y capital humano, Bolivia ocupa la posición 101 de 140 países. Existe mucho que hacer en la formación técnica y calidad en la educación superior, la evaluación en este campo es quizás resultado de lo que ya se mencionó anteriormente acerca de la baja calidad en la educación pública.

En los temas de eficiencia en el mercado de bienes y el mercado laboral el país ocupa el puesto 132 y 129 respectivamente de un total de 140 países, es decir, según estos indicadores en Bolivia hay una carencia de sana competencia que asegure que los emprendimientos más productivos sean los que prevalezcan en el mercado, existen impedimentos a través de intervenciones gubernamentales, expropiaciones, nacionalizaciones, límites a la inversión extranjera, entre otros.

De igual manera, existe en Bolivia un mercado laboral poco flexible que no permite que la fuerza laboral pueda emplearse de manera más eficiente. La rigidez en el mercado laboral explica en gran parte por qué más del 60% de la mano de obra en Bolivia se encuentra empleada en el sector informal.

En cuanto al tema de desarrollo del mercado financiero, Bolivia ocupa el puesto 104 de un total de 140 países y ha significado un avance de 17 posiciones respecto al año anterior. Esta situación llama a la reflexión para buscar mecanismos que permitan incrementar la competencia en el sector, así mismo promover una bolsa de valores más activa, así desarrollar un sistema de intermediación financiera directa que pueda promover la competencia en el sector.

En el pilar de disponibilidad y adaptabilidad tecnológica, Bolivia se posiciona en el puesto

110 de un total de 140 países. Esto muestra que la economía tiene poca agilidad para adoptar la tecnología existente a los procesos productivos lo cual retrasa el impulso de la productividad de sus industrias.

3.3. Tercera Fase de Desarrollo: Factores de Innovación

Analizando los indicadores de la tercera fase del desarrollo e innovación, Bolivia se sitúa en la posición 117, habiendo descendido 23 posiciones respecto al reporte pasado. Entre los principales problemas observados en estos pilares se tiene la dificultad de “adopción” que tienen las empresas para incorporar nueva tecnología. Bolivia se posiciona en el puesto 121 de un total de 140 países. Entre las dificultades más evidentes que el informe presenta para ésta área, se puede citar la baja calidad y cantidad de empresas locales que puedan proveer los insumos y la maquinaria requerida para las diferentes industrias, además de procesos productivos poco sofisticados.

Con respecto a la disponibilidad de investigadores e ingenieros que tengan avances tecnológicos, el país ocupa el puesto 120 de un total de 140, países, habiendo descendido 26 posiciones. Acerca del registro de patentes impulsado por científicos bolivianos, el país ocupa el puesto 99.

4. Conclusiones

Con el objetivo de lograr mayores niveles de competitividad, que incremente la productividad, y así mejorar la calidad de vida de la población, los pilares en los cuales el país necesita trabajar de manera decidida son el institucional, el de eficiencia en el mercado de bienes y mercado laboral, junto con el pilar de factores de sofisticación e innovación. Las fortalezas del país residen en un estable ambiente macroeconómico y accesibilidad a la educación primaria y a los servicios básicos de salud, sin embargo, aumentar la calidad en la otorgación de estos servicios es un asunto pendiente.

Políticas Públicas para la Libertad

En síntesis, existen lecciones acerca de competitividad que podrían ayudar a mejorar la calidad de vida de la población. La eficiencia de los servicios públicos, es decir, que los mismos lleguen a los que más lo necesiten, la importancia del espíritu emprendedor y la inversión en tecnología e innovación, junto con elevar la calidad en la educación, son aspectos fundamentales para diseñar políticas públicas que promuevan un crecimiento económico elevado y sostenible.

Bibliografía

- Foro Económico Mundial, Reporte de Competitividad Mundial 2015 – 2016.